

Cuba y América.

BIBLIOTECA NACIONAL
JOSE MARTI
HABANA, CUBA

VOL. IV.

HABANA 5 DE JUNIO 1900.

No. 84

HEMEROTECA
RESERVA



ALEXIS EVERETT FRYE.

AUG 20 1900

U. S. MAR 27 11 11

Cuba y América.

REVISTA ILUSTRADA.

SE PUBLICA LOS DIAS 5 Y 20 DE CADA MES.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (1)

Pagos adelantados.	Isla Plata es- pañola	Extranjer? Moneda americana
Por un mes	\$ 0-60	
Por un trimestre	1-50	\$ 1-00
Por un semestre	3-00	2-00
Por un año	5-00	4-00
Número suelto	0-25	0-25
Un número atrasado	0-40	0-40

(1) Estas suscripciones se ordenarán acompañando su importe anticipado por cheques, letras, órdenes postales ó dinero en carta certificada.

Director: Raimundo Cabrera.

Redactores: Nicolás Heredia, Leopoldo Cancio, Enrique J. Varona, Rafael S. de Calzadilla, Andrés Segura y Cabrera.

Propietario: M. Montero.

Administrador: Manuel Román.

Imprenta: Avisador Comercial.—Habana.

SUMARIO

Alexis E. Frye.—Los recientes descubrimientos sobre la malaria y el mosquito, por Juan Guiteras.—A la memoria de Juan Bruno Zayas, soneto, por Juan Jorge.—Temblores de tierra en Matanzas.—El protestantismo en la Provincia de Matanzas, por C.—El bloqueo de Cartagena, por Emilio Blanchet.—Sobre bibliotecas públicas, continuación, por Carlos M. Trells.—Peregrinaciones de un insurrecto de antaño, narración de José Aniceto Iznaga.—En el álbum de E. C., poesía, por Pablo Hernández.—De Sports, sección redactada por el Dr. Andrés Segura y Cabrera.—Notas.—Ilustraciones.—Anuncios, &c.

Alexis Everett Frye

Nuestra primera página ostenta el retrato del Hon. Mr. Alexis E. Frye, Superintendente de las Escuelas Públicas de la Isla, á cuyas iniciativas se deberá la excursión de los maestros cubanos, á costa del Estado, á Boston y otras ciudades norte-americanas.

Por este solo hecho merecería nuestros más sinceros aplausos el hombre público que vá á proporcionar á nuestros maestros los solaces y conveniencias de un viaje ya en cuanto éste supone recreo físico, descanso de las fatigas intelectuales, higiene á la vez para el cuerpo y el espíritu y les dá sobretodo ocasión de aprovechar en una gran lección objetiva las enseñanzas que encierra un gran pueblo para ellos desconocido, siquiera sea en su contemplación panorámica y especialmente en la observación de escuelas públicas y universidades modelos de aquel país que serán el objeto determinado de su visita.

Los recientes descubrimientos sobre la malaria y el mosquito

«L'Italia malarica è la vera Italia irredenta.»



IGNIFICÓ con esta frase tersa y enérgicamente Baccarini que debían anteponerse, en Italia, los problemas sanitarios á los políticos. Con igual propiedad pueden acaso aplicarse las palabras del ilus-

tre italiano á la situación actual de la Isla de Cuba. El porvenir de nuestro pueblo dependerá en gran parte de la medida de nuestros esfuerzos para la defensa contra cuatro graves males que nos azotan. Son éstos, según el orden de su importancia: el paludismo, la tuberculosis, la fiebre amarilla y la histeria. He creído, pues, que la amena literatura y la política, podían de vez en cuando, con provecho, ceder sus puestos en las columnas de una revista popular, á la discusión, en estilo sencillo y claro, de algunos de los importantes problemas que la medicina se esfuerza por resolver.

Empezaré por el paludismo, porque lo considero de primera importancia, y porque la atención del mundo científico está hoy fija, con notable predilección, sobre los importantes descubrimientos que, en el estudio de dicha enfermedad, se han hecho recientemente.

En un breve espacio de tiempo he tenido la satisfacción de asistir á tres interesantes funciones que evidencian la importancia del asunto que nos ocupa.

A principios de Marzo asistí, en Londres, á la conferencia que, sobre el paludismo, daba el Dr. Ross, médico del ejército inglés. Este laborioso investigador ha contribuído con importantes datos á dilucidar el problema de que tratamos; y el mundo científico de Londres, y la aristocracia inglesa se congregaron, en numerosísima concurrencia, para demostrar el vivo interés que toman en las nuevas doctrinas. El célebre y hábil ministro de las colonias, Mr. Chamberlain, tomaba parte activa en la propaganda, como había antes estimulado las investigaciones con su incansable energía.



El puerto de la Habana.

Pocas semanas después asistía yo á la conferencia que, sobre el mismo tema, daba en el Colegio Romano el Profesor Grassi. La reina de Italia presenciaba el acto, y con gran cordialidad congratulaba, después de la conferencia, al eminente Profesor que tiene la gloria de haber coronado con la demostración final, la obra iniciada por otros.

Al mismo tiempo tenía yo la satisfacción de estudiar los preparativos que, bajo la dirección del mismo Profesor Grassi, hacen las compañías ferroviarias para combatir, durante el próximo verano, y según los métodos que enseña la nueva doctrina, el terrible azote de la malaria que diezma ahora, en ciertos distritos, el personal de dichas compañías.

¿Qué significa esta actividad que he pintado en los párrafos anteriores? Creo no exagerar al decir que todo ésto es la expresión, en la práctica, de una revolución tal, que no tiene paralelo en los anales de la medicina moderna.

La enfermedad de que nos ocupamos llámase paludismo ó malaria, dos nombres que expresan la idea que teníamos formada del origen y la naturaleza de la enfermedad. Aire malo, aire pernicioso que se levanta de los pantanos, tal es la idea que expresan los dos nombres combinados. Pero estábamos todos, los científicos y los no científicos, en el más craso de los errores. Los que tenían razón eran unos negros del Africa, que á la malaria le llaman *Mu*, palabra que en su lengua quiere decir mosquito. Estos atribuían á la picada de dicho insecto la enfermedad que llamamos paludismo, fiebres de frío, tercianas, etc. Y nuestros hermanos del continente negro tenían razón. Teníanla también algunos campesinos de Italia que en la misma creencia vivían, así como también algunos sabios que la dieron en decir que el mosquito era cosa mala. En latín lo dijo Lancisi, y en inglés el americano King. Pero, aunque lo dijesen en la-

tín, no tenían más pruebas que el nativo africano.

Ahora todo ha cambiado. El paludismo, que se consideraba como el tipo de una enfermedad no contagiosa, resulta ser un mal fácilmente transmisible del enfermo á la persona sana, y el medio de comunicación es el mosquito.

A tres hombres de genio se deben el planteamiento de las nuevas teorías, y los descubrimientos que han producido una revolución completa en nuestras ideas sobre el paludismo. Como que estos descubrimientos parecen tener una aplicación práctica de extraordinaria importancia para el saneamiento de comarcas vastísimas habitables hasta ahora, y explotables solo á costa de inmensos sacrificios de vida humana, es muy justo que tengamos presentes los nombres de estos bienhechores de la humanidad.

En 1878 el inglés Manson descubrió en Amoy, China, que los embriones de cierto parásito llamado la filaria, que circulan en gran número con la sangre del hombre, son extraídos por el mosquito cuando chupa la sangre del individuo que hospeda dicho parásito. Descubrió además este célebre investigador, hoy Director de la escuela de enfermedades tropicales, de Londres, que este acto es necesario para la evolución completa de la filaria; es decir, que en el cuerpo del mosquito el embrión de la filaria encuentra lo que se llama el huesped intermediario, ó seáse el medio donde puede completar su desarrollo. Tan pronto como llega al estómago del mosquito, se pone en activo movimiento el embrión, y se traslada á los músculos del insecto, donde crece rápidamente, y empiezan á desarrollarse los órganos que caracterizan la filaria adulta. Con la muerte del mosquito, que amenudo vá á perecer en el agua de donde salió, se transporta el parásito al elemento en el cual acaso continúa su desarrollo, y donde puede obtener fácil acceso al estómago del hombre. De aquí pasa á los vasos linfáticos

de este su huesped definitivo, donde alcanza su desarrollo completo y, con la producción de nuevos embriones, empieza otra vez el ciclo de vida que acabamos de estudiar.

El que escribe estas líneas ha tenido el honor de conocer al genial inglés, y se ha maravillado al oírle contar los medios imperfectos de que disponía para llevar á cabo las extraordinarias observaciones que dieron nuevo rumbo á nuestras ideas sobre la parte que pueden tomar los insectos en la propagación de las enfermedades.

En iguales circunstancias tal vez, se encontraba el francés Laverán, en Argelia. Allí, después de un estudio laborioso de la sangre de enfermos palúdicos, descubrió el parásito que causa la enfermedad de que nos ocupamos,—el agente morbífico—como dicen los científicos. No era él, por cierto, el primero que se había ocupado de este asunto. Empezaban por aquel entonces á adquirir importancia los descubrimientos de bacteriología, y todos buscaban una bacteria en el cuerpo de los palúdicos. Laverán descubrió que no era una bacteria la causa del mal; que el parásito no pertenecía al reino vegetal, sino al reino animal, y á la división de éste, que incluye los animales más inferiores de la escala; que el parásito era, en fin, un protozoo. Después se han descubierto otros protozoos en la sangre de otros animales. A este grupo de animáculos que habitan la sangre, se le ha dado el nombre de *hemosporidias*; y á la familia que incluye con el parásito de la malaria del hombre otros parásitos afines, se ha dado el nombre de *hemamébidas*, y perdone el lector los términos científicos.

El tercero, en el orden cronológico de estos descubrimientos, se debe al americano T. Smith y su colaborador Kilborne. Estos dos investigadores descubrieron un protozoo en la sangre del ganado vacuno afectado por la enfermedad que lleva el nombre de fiebre de Tejas (Texas fever). No se conformaron con este descubrimiento, sino que estudiaron á fondo el problema, y nos dieron uno de los estudios más completos y más interesantes que se han publicado de enfermedad alguna. Probaron incontestablemente que la garrapata, chupando la sangre del ganado enfermo, se infecta con el parásito, al cual dieron el nombre de *pirosoma*. La garrapata pegada á la piel de la res, crece y llega á su desarrollo completo. Para poner sus huevos este animalito, que pertenece á la familia de las arañas, se desprende de la res y cae al suelo. Aquí pone sus huevos, y de

éstos, á su debido tiempo, salen las larvas ó garrapatas pequeñas, que en seguida buscan la piel de la res para fijarse en ella, y recomenzar así el ciclo de su vida parasitaria. El descubrimiento de Smith y de Kilborne consistió en seguir á través de este ciclo del parásito grande, el del pequeño parásito de la sangre de la res. Cosa extraordinaria! El *pirosoma*, que con la sangre del cuadrúpedo chupó la garrapata madre, pasa á la cría de ésta—á las larvas—las cuales, al fijarse sobre una nueva res, le inoculan el germen de la enfermedad. Así viene á ser un parásito chupador de sangre el medio de trasmisión de esta grave enfermedad del ganado.

El primero y el tercero de estos descubrimientos desgraciadamente no recibieron la atención que merecían. Algunos sabios se burlaron amablemente de lo que tuvieron á bien llamar el romance de la filaria, el romance de la garrapata. Pero el romance resultó ser historia preñada de importantísima verdad.

Más tarde vinieron laboriosos estudios á confirmar estas observaciones y á aplicarlas directamente á nuestros conocimientos sobre el paludismo. En estas investigaciones se han distinguido más particularmente los italianos Grassi, Bastianelli, Bignalli, Celli, el inglés Ross, los americanos Mc Callum, Thayer y Osler, y los alemanes Koch y Pfeiffer.

Veamos ahora lo que pasa con el protozoo de la malaria. Está constituido éste por una pequeñísima masa gelatinosa, visible solamente con los más poderosos microscopios, y que se mueve en el interior de los glóbulos rojos de la sangre del hombre, á expensas de los cuales vive, destruyéndolos. Estas *hemamébidas* se reproducen en la sangre por un procedimiento sencillo, que consiste en el crecimiento del parásito hasta llegar á ocupar todo ó casi todo el volumen del glóbulo rojo. Divídise entonces simplemente en un número considerable de pequeñísimos cuerpos, que penetran otros glóbulos rojos, y á su vez crecen y se dividen en sucesivas generaciones asexuales. Cada generación ocasiona un nuevo acceso de fiebre, y sabido es que á veces éstos se repiten casi indefinidamente.

Pero considérese detenidamente lo que pasa. En esta reproducción incesante no vemos que se haga provisión alguna para la conservación de la especie. No estamos ya en los tiempos en que se podía decir que el parásito de la malaria fué creado para

tormento y castigo del hombre. El fin ó la función de este parásito no es producir tercianas ni cuartanas; oh, no; su fin es vivir y mantener viva la especie. Ahora bien, en la reproducción llamada endógena, que acabamos de estudiar, no se descubre nada que asegure la conservación de la especie; nada. Cúrese ó muérase el individuo afectado, están condenados á muerte los parásitos todos que en él habitan.

Así parecían las cosas hasta hace poco, pero los naturalistas bien sabían que eso no era posible. Decían ellos: esa regeneración y multiplicación que observamos en la sangre del hombre es asexual.

Debe de haber otra forma de generación que sea sexual, y que dé por resultado la formación de un huevo, de un embrión, que pueda desarrollarse fuera del cuerpo humano, introducirse en otro cuerpo humano y perpetuar de ese modo la especie. Con el tiempo empezaron á observarse en la sangre ciertas formas del parásito que no se dividían de la manera indicada, y cuya función no se comprendía.

Ahora se sabe que estas son las formas sexuales. Pero interesantísimo fenómeno! estas formas que repre-

sentan los dos sexos del parásito, y que circulan libre y juntamente en la sangre, no pueden celebrar sus bodas en el cuerpo del hombre. Dónde pues? Oh, prosáicos himeneos! solamente en el estómago de cierta clase de mosquitos.

He aquí lo que pasa: El mosquito chupa la sangre de un individuo malárico. La conjunción de los sexos y la fecundación del parásito ocurren en el intestino del insecto. Allí se desarrolla el nuevo ser. Este toma la forma de un gran número de embriones, que se llaman técnicamente *sporozoitos*. Atra-

viesan éstos la pared intestinal y van á alojarse en las glándulas salivares del mosquito. He aquí asegurada la salida y con ella, á la vez la conservación de la especie y la propagación del paludismo. El mosquito infectado pica á un individuo sano, y le inocular con la secreción salivar y ponzoñosa los embriones ó *sporozoitos* que contiene. Estos, en la sangre del hombre, se convierten en los cuerpos pequeñísimos, gelatinosos que antes he descrito, y que penetran en los glóbulos rojos. Así llegamos al punto de partida de nuestra descripción, y se completa el ciclo del desarrollo del parásito.

La malaria se transmite por medio del mosquito. Importa, pues, que nuestros lectores conozcan los hábitos y la vida de este insecto, para que puedan tomar parte en la guerra que se declara al terrible chupador de sangre.

En primer lugar, no son todos los mosquitos los que se prestan á completar el ciclo de desarrollo del parásito. En Italia, en la India, en el Africa, y probablemente en todas partes, es sólo el género de mosquitos llamados *anofeles* el que tiene el estómago adaptado para la evolución del

parásito. En Italia que es donde se ha estudiado más á fondo esta cuestión, puede anunciarse como un axioma, que, donde hay malaria hay *anofeles*. No puede sin embargo decirse que donde hay *anofeles* hay siempre malaria, porque para la transmisión del paludismo se requieren ciertas condiciones de temperatura que favorezcan el desarrollo del parásito en el cuerpo del mosquito.

Me propongo ahora presentar los datos necesarios para que mis lectores puedan distinguir el género peligroso del mosquito—el *anofeles*—del otro género, que es mucho mas



«Los Reconcentrados», óleo de la Srta. Adriana Billini.

común, y se llama *cúlex*. Este último es el que abunda en las habitaciones humanas en todas partes, desde el ecuador hasta los bordes de la zona frígida. Las especies del género *anofeles*, aunque pueden encontrarse en la zona templada así como en la cálida, habitan siempre en áreas más circunscritas que el *cúlex*.

Explicaré las diferencias entre los dos géneros, refiriéndome á las distintas transformaciones que ocurren en la vida de un insecto. En su desarrollo pasa un insecto por cuatro fases sucesivas, á saber: el huevo, la larva, la ninfa, y la imago ó insecto perfecto alado.

Es durante este último período que el mosquito se aficiona á nuestra sociedad. La hembra, que es la que puede picar y chupar sangre, penetra, ya fecundada, en nuestras habitaciones, y después de repetir varias veces su necesario festín de sangre, busca algún depósito de agua para poner sus huevos. Aquí empiezan á notarse las diferencias entre los dos géneros. Los huevos de ambos se encuentran siempre en aguas no agitadas, sin corriente, cargadas de sustancias orgánicas, y comparativamente libres de peces. El *anofeles* es mas meticoloso que el *cúlex*. Escoge con preferencia aguas estancadas ó poco corrientes, de fondo medianamente profundo, ricas en vegetación verde, pero claras y limpias; las orillas crecidas de yerba de un arroyo de poca corriente, las zanjas, y ciénegas formadas por manantiales sin salida. El *cúlex* pone sus huevos en cualquier agua estancada, en charcos, en depósitos de agua que se forman en torno de las casas, en los caminos y las calles, ó en vasijas de cualquier clase.

JUAN GUIERAS.

(Terminarí.)

A la memoria del general cubano

DR. JUAN BRUNO ZAYAS.

(INÉDITO.)

¡Ay! Ese corazón que ya no late
Nido fué de patrióticas virtudes,
Tan digno de pindáricos laudes
Como de lauro de oro en el combate.

Aún pienso que la tierra que te abate
Como titán indómito sacudes
Y con bélico ardor en sombra acudes
A dó el cubano al enemigo bate.

Te alzaste como un dios al cielo mismo
Por esta tierra que tu sangre abona;
Y al caer de la muerte en el abismo

Nuestro llanto tus méritos pregona,
Y en su templo eternal el Heroísmo
Graba tu nombre al pié de una corona.

1896.

JUAN JORGE.

Temblores de tierra

en Matanzas

La historia registra los siguientes casos ocurridos en la ciudad de Matanzas y su jurisdicción, que copiamos del interesante artículo «Les tremblements de terre resentiés á l'ile de Cuba» de 1851 á 55, publicados por don Andrés Poey en los «Nouvelles annales de voyages» (Junio 1855.)

1852. Ligero temblor de tierra en la jurisdicción de Matanzas. Nuestros padres recordaban con terror este acontecimiento que no dejó de causar algunos pequeños estragos en esta ciudad.

El 7 de Julio del mismo año, hubo otro temblor sintiéndose la primera sacudida de 6 y media á 7 de la mañana.

1854. En los primeros días de Setiembre durante dos noches seguidas, después de puesto el sol, oyóse al fondo de la bahía un ruido sordo como un trueno, cuya intensidad aumentaba conforme avanzaba la noche. De tiempo en tiempo se veía saltar del agua tranquila de la bahía una especie de espuma que formaba brote, cesando el ruido tres días después á las ocho de la mañana. La persona que oyó el ruido sordo no vió el saltar del agua, ni indicó las horas de la observación, de manera que no se pudo hacer constante el brote de agua que otras personas vieron.—(*Diario de la Marina* de 12 y 14 de Setiembre de 1854.)



Niño Fernando García Kohly y Molina.



Grupo de las primeras niñas que ingresaron en el Asilo episcopal "Srta. Paulina Duarte."—Matanzas.

El Protestantismo en la provincia de Matanzas

En 1883 llegó á esta ciudad, procedente de Philadelphia, el Reverendo Pedro Duarte y constituyó en la barriada de Pueblo Nuevo una congregación titulada «Fieles á Jesús». No pocos inconvenientes tuvo que vencer el misionero cubano, más por los ataques de que era objeto por parte del clero, que por el estado de ánimo del pueblo para recibir la nueva doctrina, pues siempre contó con el concurso de un crecido número de señoras y señoritas que desde el principio abrazaron la fé de la Iglesia Reformada—es decir, de la Iglesia cristiana sin el Papa.

Por largos meses duró la lucha entre católicos y protestantes, distinguiéndose por su incansable batallar el entonces Párroco de Pueblo Nuevo, don Lino Horcada, que hizo todos los esfuerzos posibles en contra de la reforma religiosa.

En el *Diario de Matanzas*, *La Aurora del*

Yumurí y muy particularmente en *El Pueblo* de aquella ciudad, escribieron ambos defensores de las dos ideas numerosos artículos, y por último una acusación hecha por el clero católico contra el misionero, pidiendo la expulsión de éste de la Isla, dió por resultado el Decreto del Rey Alfonso XII, haciendo extensiva á Cuba y Puerto Rico la tolerancia de cultos, que desde muchos años antes estaba vigente en España.

Poco después de terminada la lucha de oposición activa, el señor Duarte volvió á Philadelphia á continuar sus estudios; en 1885 regresó á Matanzas, se hizo cargo nuevamente de su trabajo misionero y estableció entonces un colegio gratuito, que á los pocos meses llegó á contar con cerca de doscientos alumnos de ambos sexos y de ambas razas. La congregación aumentó considerablemente á pesar de la lucha sorda pero constante que tenía que librar, y de los inconvenientes que encontraba á su paso.

En el único cementerio de aquella ciudad no le daban sepultura á los muertos protes-

tantes sino en la parte posterior, fuera de las tapias principales.



Srita. Paulina Duarte.

La no existencia del registro civil para inscribir los nacimientos, invalidaba el bautismo de los protestantes, porque el bautismo católico era el único documento fehaciente para los efectos legales, y lo mismo sucedía con los matrimonios, pues sólo tenían validez legal los de la Iglesia del Estado.

En 1885 el gobierno Metropolitano dispuso la creación de los Registros Civiles para inscribir los nacimientos, y ya quedaban en iguales condiciones legales los bautismos de una y otra Iglesia, y merced á los esfuerzos del Diputado á Cortes, Ldo. Alberto Ortiz, poco más tarde se promulgó en Cuba la Ley del Matrimonio Civil.

Con estas dos ampliaciones en la Ley, venció la Iglesia Episcopal no pocos inconvenientes.

Para salvarse de los efectos que hacía en el pueblo el hecho de no poder sepultar sus muertos de una manera decorosa, el misionero adquirió fondos suficientes y compró un buen espacio de tierra para fabricar un cementerio. Cursó el expediente para adquirir el permiso del gobierno, que si bien alcanzó la aprobación de todos los departamentos civiles y municipales de aquella ciudad, pasó después al Gobierno General, y de allí fué á dormir el sueño eterno al Obispado de la Habana.

El costoso y elegante plano, cuyo croquis fué publicado en *El Album*, periódico que en aquella época publicaba el Ldo. Nicolás Heredia, no ha vuelto á aparecer más.

Se supone que fué quemado en el Obispado de la Habana.

No obstante, el General Polavieja concedió el permiso para fabricar el cementerio; pero ya en esa época la misión protestante había adquirido una casa en propiedad en Pueblo Nuevo, y había invertido sus fondos en la construcción de un local para celebrar sus cultos.

Al estallar la última guerra que ha dado

á Cuba su libertad, el misionero señor Duarte se vió compelido á abandonar la Isla, por la participación que tomara en la preparación de la revolución del 95, quedando abandonado el trabajo hasta el 15 de Diciembre de 1899, en que volvió á la patria libre á reanudar sus tareas con más esperanzas y menos dificultades, por no tener que luchar con una Iglesia del Estado, ni con elementos adversos en las esferas gubernamentales.

En efecto, la misión Episcopal abrió de nuevo su *colegio que cuenta hoy con ciento ochenta alumnos*, y últimamente adquirió en propiedad una espaciosa casa, donde ha establecido un *Asilo para niñas huérfanas* que actualmente sostiene *cuarenta* asiladas y es, á no dudarlo, un establecimiento ejemplar.

El que visita aquel recinto, consagrado á la verdadera caridad cristiana, nota desde los primeros momentos que reina la felicidad en aquel grupo de niñas que apenas han tenido tiempo de darse cuenta de la falta de los autores de su existencia.

Las prescripciones higiénicas que allí se observan, el aspecto alegre y hasta elegante de los salones y del mobiliario; el trato afable y cariñoso de las señoras encargadas del gobierno de aquella casa y la consagración fraternal del Reverendo Duarte y su señora esposa por ese grupo de ángeles de la tierra, todo, todo allí se encarga de probar que aún hay corazones donde impera el amor al prójimo que recomendó Jesús.

La Iglesia Episcopal, cuyo origen en Cuba tuvo lugar en Matanzas, ha extendido la esfera de sus trabajos, y cuenta hoy con una congregación en la Habana, otra en Jesús del Monte y otra en Bolondrón.

En este último punto ha realizado la Iglesia Episcopal una obra digna de mencionarse.



Oficina y entrada á la enfermería.



Patio del Asilo.

En aquellos primeros días de la evacuación de las tropas españolas, cuando se podía precisar de mejor manera los efectos de la miseria moral y material de la reconcentración; allí, en el hermoso pueblo de Bolondrón, fueron recogidos (la mayor parte en la vía pública) treinta y seis niños de ambos sexos, descalzos, desnudos y famélicos, algunos ya moribundos, por un miembro de la Iglesia Episcopal, por el Dr. Francisco M^a Fernández, que los reunió en una casa abandonada en las afueras del pueblo, y les proporcionó toda clase de recursos, y les consagró sus conocimientos científicos hasta salvar, arrancándolos de los brazos de la muerte, á aquel crecido número de seres desamparados.

Puesto de acuerdo el Dr. Fernández con el Reverendo Duarte, trabajaron de consuno en favor de aquellos niños, y gracias á los filantrópicos sentimientos de esos cristianos, sólo un niño murió: los demás se encuentran hoy sanos y salvos; las niñas han ingresado en el Asilo de Pueblo Nuevo y los varones aún se sostienen en aquel pueblo, hasta que el señor Gobernador Civil disponga el ingreso de ellos en el Colegio de Artes y Oficios que se proyecta en aquella ciudad.

El Asilo Episcopal de Matanzas, por acuerdo de la Sociedad Misionera de New York, que es quien lo sostiene, lleva por nombre «Srta. Palmira Duarte», en memoria de la joven profesora hija del Reverendo Duarte, que hace pocos meses dejó de existir, víctima de una violenta enfermedad.

En resumen diremos, que la Iglesia Episcopal cuenta hoy con un crecido número de adeptos, y en unión del Reverendo Duarte trabajan los Rev. Moreno, Megee y Sharpe, los lectores Peña, Escaroz y Sosa y los profesores señorita Acosta y Someillán.—C.

El bloqueo de Cartagena ⁽¹⁾

Con poderosa expedición, costeada por los comerciantes de Cádiz y destinada, entre otros fines, á rematar la expirante insurrección venezolana y reprimir la de Nueva Granada, llegó á la costa de Cumaná don Pablo Morillo, que, en nueve años, empezando por sargento de marina, había ascendido á mariscal de campo, distinguiéndose en la guerra de la Independencia española. Era de algún talento, firme, valeroso, experto, suspicaz, rígido y cruel, por sistema, iracundo, bienquisto de sus tropas, aunque ordenancista. Por su ignorancia, solía pedir consejo á individuos que resultaron codiciosos y sanguinarios, como el habanero don Pascual Enrile, jefe de su E. M. y de la flota.

Habiendo salido de Puerto Cabello con 5,000 hombres de su expedición y unos 3,500 mulatos, venezolanos los más, con que reforzó el inhumano Francisco Tomás Morales, el 22 de Agosto, 1815, presentóse Morillo ante Cartagena, decidido á bloquearla estrechamente y rendirla por hambre, ya que hacían imposible ó, por lo menos, muy dudosa la expugnación de sus célebres murallas, aparte de otros elementos, como los cañones de grueso calibre, colocados *ad hoc* en el cerro de la Popa, á cuyo pié dilátase la ciudad; el castillo de San Lázaro, en una colina; los de San Fernando, San José y el Angel, que protegían la entrada de Boca Chica, á 15 kilómetros al S. O., única ya utilizable y para un solo barco á un tiempo. Entre los años 1765 y 1788, se había cerrado con un dique la de Boca Grandè, invirtiendo \$1.400,000. El arrabal de Jemaní, unido por un puente de madera á la ciudad, estaba murada por

(1) De mi obra inédita *Recuerdos de América*.



Una sección del dormitorio del Asilo.

delante y guarnecido lateralmente con estacadas. Tenía á sus órdenes el brigadier Eslava la corbeta *Dardo*, siete goletas, varias lanchas cañoneras y embarcaciones pequeñas; mandaba una división el corsario haitiano Luis Aury; pero no pasaban de 3,600, incluso 1,650 bisoños, los defensores de Cartagena; constaba de 366 piezas la artillería.

Dirigía la defensa el general don Manuel Castillo, cuya inteligencia, vigor y actividad no correspondían á las circunstancias: ni aun supo hacer cumplir el bando que expulsaba las bocas inútiles, aunque preveía los fatales efectos de la desobediencia. Incurrendo en un artificio habitual á los gobiernos de todos los países, si bien contrapro-

comisionado. Mientras, fiando en las fábulas de Castillo y en las fortificaciones de Cartagena, poco se inquietaba por ésta la nación; más que en asuntos capitales, se ocupaba el Congreso Federal, nutrido de literatos y abogados, en fijar el escudo y los sellos del Estado, los uniformes militares y de los funcionarios de Hacienda. Abortó una conspiración preparada por centralistas y realistas, con el fin de prender ó matar el día 24 de Septiembre (1815) á las autoridades de Bogotá y los individuos del Congreso y del Poder Ejecutivo, llamar á Morillo y sus tropas y proclamar á Fernando VII. ¿Merece el nombre de nación aquella en que al patriotismo se sobreponen la ambición, los egoístas, ruines intereses de par-



Paisaje cubano, óleo por Miguel Arias.

ducente y ridículo, ocultó á Cartagena y al resto del país la situación verdadera; exageró en sus boletines la cuantía de soldados y provisiones disponibles; sin pensar en el rudo mentís de la realidad, supuso que, en Venezuela, había padecido varios descabros Morillo y que sólo por fuerza le seguía su gente. Al mismo tiempo, dirigíase al Gobierno Supremo, harto quejoso de Cartagena por su rebeldía frecuente, implorando con angustiada premura socorros, pues le faltaban dinero y crédito; mas en igual situación veíase el suplicado. Un mes antes habíale remitido con el coronel don Feliciano Otero \$80,000 en metálico y alhajas, los cuales cayeron en manos de una columna española, tras un combate donde murió el

tido? Resentida con Cartagena la provincia de Santa Marta, cometió la infamia de proporcionar recursos á Morillo.

Para quitar al último un punto de apoyo, mandó Castillo incendiar la hermosa población de Turbaco, afamada por la sorpresa en que vencieron los indígenas á Hojeda y pereció el piloto don Juan de la Cosa. Para que no fuesen aprovechadas por el enemigo sus haciendas, las quemó su dueño García Toledo.

¿No es típico de aquella época española, tan sangrienta y fanática, el hecho de haber llevado Morillo al bloqueo, es decir, á la lenta y horrorosa ejecución de Cartagena, á dos inquisidores? Cumplen con su misión de consuelo y salvación de almas los sacerdotes

que asisten á un suplicio, acompañando al reo; mas aquellos ministros del peor tribunal que haya existido nunca, iban á recrearse en desventuras y exterminio.

Anclada junto á la isla de Barú la fragata española *Ifigenia*, de 44 cañones, proyectó Castillo apresarla al abordaje, cuando la calma no permitiese al resto de la escuadra bloqueadora, distante tres leguas y media, prestarle auxilio. Dispuso que parte de su E. M. y 400 hombres escogidos se embarcaran en buques mandados por Luis Aury; mas perteneciendo éste á facción adversa y suscitando competencias corsarios extranjeros, empleados en el servicio de Cartagena, se desobedecieron las órdenes superiores; descontentadamente, se hizo en la mentada isla

la flojedad de Castillo, pero más probablemente, obedeciendo á motivos bastardos, intentaban derribarle: el 17 de Octubre, á las seis de la mañana, sublevóse Aury con los oficiales y tripulaciones de los corsarios, ayudando con la guarnición de la Popa, el general Bermúdez, á quien nombraron sucesor de Castillo. Bajamente trataron á éste y le saqueron la casa.

Entre tanto, iba haciéndose más grave, más abrumadora, la cuestión de subsistencias: únicamente habían burlado el bloqueo tres goletitas, con carne y harina, y dos corsarios, en exigua vitualla; en los últimos días del mes naufragaron tres barquitos, salidos de Jamaica con provisiones. Ciento cincuenta duros costaba un barril de ha-



Paisaje cubano, óleo por Miguel Arias.

un desembarco y, camino del pueblo de Santa Ana, sostúvose inesperado combate con las fuerzas del teniente coronel de ingenieros don Juan Camacho, perdiendo 70 hombres, entre muertos y heridos, y 130 fusiles. ¡Cuán ejemplar debiera ser el castigo de los jefes que, por insubordinación ó perversidad, malogran una empresa militar!

Enviado en busca de víveres y noticias el capitán Sanarruvia, con un bajel y varias canoas armadas, á la vuelta encontróse copado, y tras pelear briosamente, suicidóse de un pistoletazo. En poder de los realistas quedaron 80 prisioneros y varias embarcaciones. De la intensa amargura, de la rabia, producidas por los contratiempos referidos, aprovecharon los que, alegando

rina; dieciseis una gallina y cuatro un huevo. A los estragos del hambre agregóse la peste, ensañándose particularmente en niños y ancianos. Nadie, sin embargo, hablaba de rendirse; Morillo, enterado de la situación y deseoso de apresurar el desenlace, bombardeó repetidas veces y con desastrosa eficacia la ciudad; pero no impunemente estaba sacrificando á aquellos indómitos colombianos, pues yacían en sus hospitales 3,600 hombres, atacados de fiebre ó disentería; con urgencia necesitaba carena su escuadra, combatida por reiterados tormentas; sin el copioso abastecimiento suministrado por Cuba y Jamaica, hubiera fracasado, lo mismo que si Nueva Granada, penetrando al fin la verdad tocante á Car-

tagena y olvidando sus desavenencias, su anarquía, hubiese juntado un ejército que le atacase por retaguardia. Sola, sola, devorada por el hambre y la epidemia permaneció Cartagena.

A propuesta del general Bermúdez y proclamando previamente la inquebrantable resolución de no transigir con España, acordaron sucesivamente la Legislatura del Estado y un consejo de guerra solicitar el protectorado inglés, dirigiéndose con tal propósito al duque de Manchester, gobernador de Jamaica, por medio de los doctores don Enrique Rodríguez y don Ignacio Caveró. Fundándose en falta de instrucciones de su gobierno, rehusó ocuparse en el asunto aquel personaje.

Habiendo acometido Morales el castillo del Angel, tuvo que retirarse con muchas pérdidas; igualmente desgraciado fué el coronel Villavicencio, quien el 11 de Noviembre, á las dos de la mañana, con 800 soldados, intentó sorprender la Popa, defendida por el teniente coronel venezolano don Carlos Soublotte (1) y 130 hombres, á los cuales premiósese con algún dinero, dos pipas de vino y, para que se alimentasen, veinte cueros!

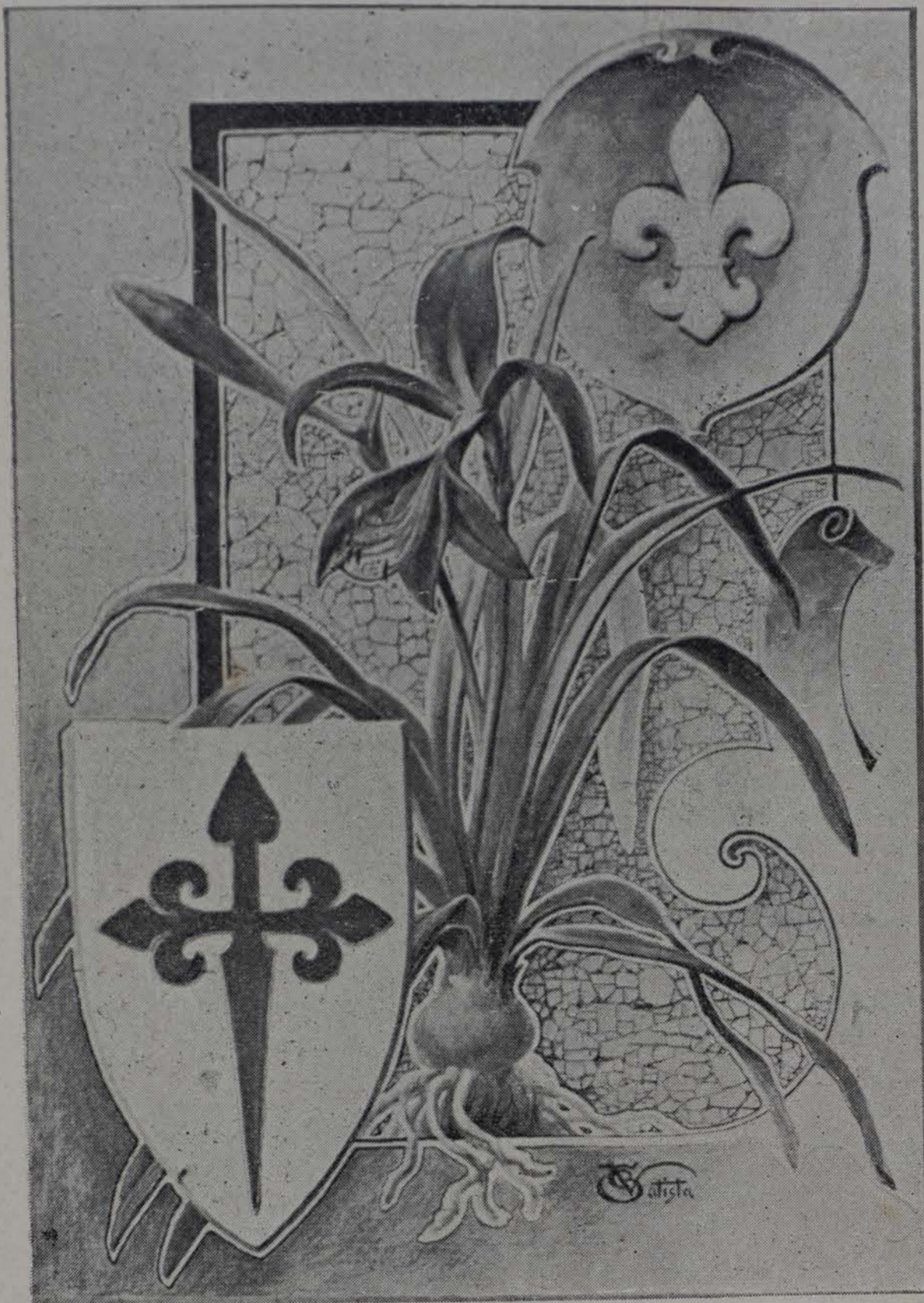
¿De qué servía á Cartagena su heroísmo? Brutal, inexorable, pisoteábala el hambre, diezmando presurosa la población y convirtiendo en pestilentes sepulcros los hogares. Impedida toda pesca por las fuerzas sutiles españolas; consumidos los animales de todas clases, hasta los inmundos; agotada la yerba, de inanición morían centinelas en sus puestos; para no levantarse más, en solo un día, cayeron en las calles 300 personas; á 37 hombres habíase reducido la guarnición del castillo de San Felipe, antes de 500; disminución análoga había ocurrido en las demás fortalezas. Renovado, aunque por extremo tarde, el bando que ordenaba á las bocas inútiles salir de la ciudad, partieron unas 2,000 personas, más semejantes á esqueletos que á seres vivos, encaminándose llorosas, poseídas de rabia y humillación, al campamento enemigo. Hacía con ellas la necesidad como perro feroz que, asiendo con sus férreos dientes la presa, llévala inerme, acongojada, al cazador. Más de las dos terceras partes sucumbieron en

las inmediaciones de las murallas; el resto llegó á su destino y fué socorrido.

Habiendo acordado el Gobierno refugiarse en Jamaica con cuantos quisieran seguirle, más de 2,000 hombres, mujeres y niños, de varias clases sociales, embarcáronse en siete goletas armadas y seis mercantes, sin la debida cantidad de víveres, ni aun agua, por desobediencia y descuido del abominable Aury, jefe de la flotilla, el cual dejó en tierra á buen número de soldados. Anticipadamente noticioso de la evasión Morillo, había plantado en las riberas de la bahía cuatro baterías, con piezas de grueso calibre, que cruzaban sus fuegos, y apostado en el canal de salida 22 cañoneras y otras embarcaciones de combate. El día 5 de Diciembre, á media noche, partieron de Boca Chica aquellos emigrados que, á los seis años de padecimientos y sacrificios por la libertad, veíanse nuevamente expuestos al yugo y, por sustraerse á él, lanzábanse á lo desconocido, á la miseria, á dolores mil, á la muerte, abandonando la tierra natal, estrechamente unida al corazón por vínculos innumerables, por indelebles memorias y donde, moribundas ó insepultas, quedaban personas muy queridas. Sin arredrarse por los disparos de las baterías españolas, rompiendo desesperadamente por entre los buques enemigos, peleando, con averías y pérdida de gente, consiguió la escuadra cartagenera abrirse paso; mas entre las tres y cuatro de la mañana, la mayor parte de ella fué dispersada por tempestad furiosa: la tierra, el cielo, se ensañaban con aquellos héroes de bravura, fortaleza y patriotismo. Con ocho pasajeros únicamente, aportó en Cuba una de las naves; los 182 restantes habían perecido, ya de penalidades, ya por los palos con que respondían los marineros á las peticiones de bebida ó sustento.

Las autoridades de aquella isla encarcelaron á los míseros supervivientes. En Jamaica y Santo Domingo desembarcaron escasos 600 fugitivos, que pronto mermaron considerablemente los quebrantos pasados y las enfermedades; una parte de los válidos se incorporó después á Bolívar, otra se trasladó á México, donde se batió por la independencia. Apenas evacuada parcialmente Cartagena, fueron llegando y cayendo en poder de Morillo buques tan cargados de víveres, que solamente de harina se contaron más de 7,000 barriles. ¡Bien maltrató la adversidad á Cartagena! Seis mil vidas costó á la última su resistencia, unas 3,500 á los sitiadores, principalmente por enfer-

(1) Por su clarísimo talento, por su aptitud militar y administrativa, por su integridad, por su firmeza y vigor de carácter, que realizaba exquisita cortesía, fué subiendo á los principales puestos de su patria Venezuela y de la Nueva Granada. Presidente de la primera, entre los años 1843 y 1847, le proporcionó paz, orden y prosperidad. Octogenario y pobrísimo, falleció en 1870. De él decía Bolívar: «Servirá bien todos los destinos de la República».



medades. «La ocupación de la inexpugnable Cartagena es un milagro palpable», dijo Morillo en una proclama.

A los 108 días de bloqueo penetró en la ciudad, y aunque avezado á los horrores de la guerra, compadeciéndose profundamente ante aquel cuadro de infelicidad extrema, padecimientos inauditos, devastación, muerte, podredumbre. ¿Cómo había aún habitantes? Disipada en breve su lástima, exigió á su víctima el vencedor, como contribución de guerra, más de \$100,000 y la tela necesaria para vestir á sus soldados. Se apoderó de 366 cañones de calibres varios, más de 9,000 bombas, 3,388 fusiles, 3,440 quintales de pólvora; parecía expiación—y muy terrible—de no haber facilitado Cartagena á Bolívar porción alguna de tales recursos. El día 7 ocuparon los españoles los castillos de Boca Chica, y como, si bien agenos á la política, por temor á violencias se hubiesen refugiado en los bosques los vecinos de las

cercanías dedicados á la pesca, publicó Morillo un bando prometiendo indulto y seguridad á cuantos volvieran; acudieron 400 ancianos, mujeres y niños, y todos fueron pasados á cuchillo.

Con el título de Conde de Cartagena premió Fernando VII al general que no había vencido por su estrategia ni por sus hazañas, sino por el hambre; más adelante le otorgó el marquesado de *La Puerta* por la acción de este nombre, en la quebrada del Semen, donde había recibido grave lanzada y triunfado de Bolívar.

El 17 de Diciembre, 1819, proclamó el Congreso de Angostura la república de Colombia, constituida por Venezuela y Nueva Granada, y unánimemente confirió al héroe de Boyacá la presidencia. En el año siguiente, viendo Morillo inútiles sus esfuerzos por sujuagar entrambos países, que había cubierto de ruinas, inundado en lágrimas y sangre y hundido en la desesperación, firmó un armisticio de seis meses con Bolívar, y regresó á España. También frustrados sus planes y empeño contra los Países Bajos, tuvo que abandonarlos el duque de Alba, gran segador de vidas, mezcla de valor, ferocidad, do-

blez, codicia y fanatismo. Enseña la Historia y no aprenden los estadistas, particularmente los españoles, que no hay ejércitos ni verdugos bastantes contra un pueblo viril, cuando, exasperados por seculares abusos y ultrajes cientos, apela á la independencia.

Matanzas.

EMILIO BLANCHET.

Sobre Bibliotecas Públicas.

(Continuación)

Existen también las Escolares, sostenidas con los fondos procedentes de las contribuciones de los Distritos de ese nombre en los distintos Estados. Este sistema de bibliotecas tuvo nacimiento en el Estado de New York en 1838, año en que se votó una ley especial para proveer de estos centros de lectura gratuitos á todo el Estado, donando al efecto \$55,000 al año con tal de que los distritos mencionados aportasen con



Tipos populares.—El aguador.

Peregrinaciones de un insurrecto de antaño

NARRACIÓN DE JOSÉ ANICETO IZNAGA
Y BORRELL (1)

(Continuación.)

A principios de Noviembre, impaciente José Aniceto Iznaga en los Estados Unidos hallándose en New York su hermano Antonio Abad, resolvió pasar á Colombia y reunirse á Arango en el Perú. Tenía además el objeto de llevar consigo á Pedro Pascasio Arias, de Puerto Príncipe, y á Juan Gualberto Ortega, de Matanzas. El primero había sido uno de los más activos agentes en la conspiración del Coronel José Lemus, en la Habana, y deseaba emplearse en servicio de Colombia en el Perú (ejército expedicionario). El segundo acababa de abandonar el empleo de Cónsul de España que ejercía en Charleston, y también deseaba pasar á Colombia y solicitar se le emplease en servicio del país en la misma carrera.

Ambos fueron atendidos: Arias pasó al ejército del Perú en Lima, con el grado de teniente que había obtenido en las milicias nacionales de la Isla, y á Ortega se le colocó de Cónsul en Philadelphia.

El 19 de Noviembre llegó Iznaga á La Guaira á bordo del bergantín «Tampico», con Arias y Ortega. El 23 llegó á Caracas. El 25 de Enero de 1825 Iznaga y Arias salieron en la corbeta de guerra *Bolívar*, mandada por el Coronel Beluche. Iba de Comandante de la tropa de marina el ma-

(1) Manuel de la Cruz sacó estos datos de apuntes que le proporcionó el Sr. José G. del Castillo, quién los tomó de manuscritos de puño y letra del viejo Iznaga, que Iznaga le dió á él y que él conservó con otros del mismo origen y de la misma naturaleza.—(V. M. y M.)

tancero Melitón Lamar, á quien se dió dicho empleo por empeño de Iznaga. La *Bolívar* iba conduciendo al General Montilla y su familia para Cartagena, de cuyo departamento era Comandante General. Iznaga conocía á Montilla desde el año anterior, en que yendo desde Bogotá á Cartagena, llevó cartas para él (de recomendación) del General Santander.

El 26 llegó á Puerto Cabello. El 2 de Febrero fondearon en Cartagena.

El 16 de Marzo Iznaga y Arias siguieron para Chagres en la goleta de guerra *Atrevida*, mandada por el Comandante de fragata Tomás Villanueva, (1) cubano, de Trinidad. El 18 tocaron en Puerto Bello y el 19 en Chagres. El 22 siguieron á Cruces, subiendo el río á remo, llegaron el 25, y el 26 alquilaron bestias, siguiendo para Panamá, llegaron el mismo día.

El 17 de Abril zarparon de Panamá en una goleta americana con pertrechos de guerra para el Perú y con destino á Lima. El 19 de Mayo fondearon en Chorrillos. El 21 desembarcaron pasando pésima noche por haberseles anunciado que aquella noche debía estallar en aquel pueblo una conspiración de españoles. Esto le fué comunicado después á Iznaga por el Licenciado Arango, que llegó á Chorrillos por llamamiento de don José Aniceto, en la mañana del 22. Poco antes que Arango, llegó de Lima una compañía del batallón de Caracas, con objeto de reforzar la guarnición de Chorrillos, á solicitud del Gobernador, General Vivero (español), que avisó oportunamente al General Salom, en Lima, las sospechas que tenía del complot. Después de almuer-

(1) En el combate naval del Lago de Maracaibo, dirigido por Padilla, distinguieronse igualmente los oficiales de marina Pilot, Castell, Uribarri, Mincis, Villanueva, Padilla y otros.



Estación de Villanueva.—Habana.

zo salieron para Lima, á 12 millas de allí, Arango, Iznaga y Arias, apeándose en el palacio que fué del Marqués de Torre Tagle, destinado para alojamiento de oficiales y agentes extranjeros, alojándose allí el General Valero y Arango. Valero estaba en aquel momento en la línea sitiadora del Callao, á 9 millas de Lima.

El 24 pasaron á Bellavista, pueblo en que se había establecido la línea sitiadora de los castillos del Callao, bajo la inmediata dirección del General Valero, para lo cual y como Comandante General de ella, fué destinado por el General Bolívar, lo cual hacía aquel punto la residencia fija de Valero.

Bellavista estaba á tiro de cañón de los castillos del Callao y el campo intermedio era una sabana sembrada de unos matorrales muy bajos que, aunque favorecían á ambas partes para emboscar por la noche sus partidas de guerrillas para sus maniobras diarias, no interceptaba la vista de las fortalezas ni menos el curso de los proyectiles que por ambas partes se disparaban, y arrojando los castillos diariamente de 100 á 1000, el pueblo estaba casi destruido y no había en él punto ninguno seguro de las bombas y balas. Sólo se remediaba ese peligro en parte, parapetando con pacas de algodón y otros efectos, los lugares de reunión y de descanso para dormir.

Por este tiempo, ya Valero y Arango se habían visto con Bolívar, y este les había repetido, en sustancia, lo que Santander les había manifestado. Pero agregando que él tenía resuelto mucho antes esa misma medida de echar á los españoles de Cuba y Puerto Rico para extinguirlos completamente de toda la América, que así lo había ofrecido y empeñado en ello su palabra al coronel Heras, cubano, que había hecho grandes servicios, en su clase, á Colombia, y muerto gloriosamente en el campo de batalla defendiendo su causa.

«Urdaneta, después del armisticio (entre La Torre y Bolívar, año 1821) quedó en la provincia de Trujillo con cuatro escuadrones y el batallón de «Tiradores» al mando éste del teniente coronel José Rafael Heras, bizarrísimo oficial natural de la Habana que había servido en España en tiempo de la invasión de Bonaparte.»—Urdaneta por consejos de Bolívar ó por propia decisión, resolvió promover una revolución en Maracaibo. Llevóse ésta á efecto, y tomando Heras sobre sí la responsabilidad entró triunfante con sus fuerzas en Maracaibo.—(Páginas 38 y 41 Baralt, tomo 3º).

En la batalla de Carabobo en 1821, el batallón de Apure empezaba á arremolinarse, cuando llegaron en su auxilio los ingleses al mando del coronel Juan Farriar. Estos desfilaron y se formaron en batalla bajo un fuego horroroso con una serenidad que no parecía de criaturas racionales: después hincaron la rodilla en tierra y no hubo medio de hacerles dar un paso atrás. Su heroica firmeza dió tiempo al batallón de Apure para rehacerse y volver á la carga, y también para que el fogoso Heras condujese al lugar dos compañías del de Tiradores. El enemigo cedió al ataque simultaneo que á la bayoneta le dieron estos cuerpos, replegándose para buscar el apoyo de su caballería. El primer escuadrón de la caballería de Paez, reunido á Tiradores, Apures y la legión Británica. En este momento, huyó la caballería de Morales, en vez de ayudar y sostener á sus infantes, Aquí se decidió la batalla por Bolívar.»—(Baralt, 3º, 53).

Cuando hacía un año de Carabobo, el 24 de Abril de 1822, murió Heras.

Morales envió fuerzas para dar un golpe de mano sobre Maracaibo, después de desbaratar los aprestos que hacía en los puertos de Altigracia el coronel Heras para libertar á Coro. Uno de los jefes que debía dar el golpe sobre Maracaibo era el capitán D. Juan Ballesteros, natural de Maracaibo, que desembarcó á Barlovento y se hizo fuerte en las empalizadas del hatillo llamado Juana de Avila á poca distancia de Maracaibo. Abandonado á sus recursos se defendió cuanto pudo el 24 de Abril contra fuerzas superiores enviadas á su encuentro, y no rindió las armas sino después de largo y recio conflicto, costoso á los patriotas por la muerte del coronel Heras.»—Ballesteros murió luego de sus heridas en donde naciera.»—(Baralt, 3º, 86).



Entrada de la iglesia El Angel—Habana.

«Si el éxito de la campaña que Bolívar iba á emprender hubiera sido funesto «la historia no le habría atenuado aquel acto en que faltó á la fé pública, solemnemente empeñada» (lo de Maracaibo, por Heras), (Bolívar por Rojas, 202).

«Heras mandaba el batallón «Tiradores de la Guardia».—(Restrepo, 3º, 106).

«El capitán Ballesteros estaba acampado en la ribera occidental del lago de Maracaibo. El general Clemente se dirigió á atacarle (el 24 de Abril) con el batallón Tiradores y algunos voluntarios. Ballesteros se hizo fuerte en la casa y corrales del Hato de Juana de Avila. Allí fué arremetido y se defendió valerosamente, pero tuvo que rendirse después de haber perdido 47 hombres muertos. Ni un solo realista pudo escapar de aquella columna. Tuvimos la sensible pérdida del valiente coronel Heras, comandante de Tiradores. Este jefe, llevado de su arrojo, pretendió saltar á caballo las estacadas que formaban los corrales del Hato: cayó en tierra, y un soldado enemigo le dirigió un tiro mortal que terminara su gloriosa vida.»

(Pág. 203; t. 3º de la *Historia de la Revolución de la República de Colombia*, por José Manuel Restrepo, t. 3º Besanzon, 1858).

Entonces destinó Bolívar á Valero de director y Comandante General de la línea sitiadora é hizo que á Arango se le diese el encargo interino de la auditoría de guerra vacante entonces, ofreciéndole al mismo tiempo interesarse en que se le nombrase en el Perú, secretario de la legación peruana que debía nombrarse para representar el país en la gran dieta americana que debía reunirse en Panamá. De este cuerpo, decía Bolívar, debía emanar la medida de atacar á los españoles en Cuba y Puerto Rico con una fuerza convenida de todas las naciones independientes de la América que fué española.

En Lima permaneció Iznaga hasta fines de Setiembre y el 17 de Octubre se embarcó en Chorrillos en la goleta mercante colombiana «Olmedo», desembarcando el 22 en Guayaquil.

Arias quedó sirviendo en el Ejército con el grado de teniente, agregado al Estado mayor, haciendo de edecan de Valero, agregado á su comitiva y participando de su alojamiento y mesa.

Un hermano del citado coronel Heras, (1) que había venido á ofrecerse á Bolívar des-

de New York sin otra consideración que los méritos de su hermano, fué recibido con la mayor bondad y agregado como de familia á la comitiva del General Bolívar.

El 8 de Noviembre salió Iznaga para Panamá en el bergantín mercante colombiano *Serafin*. Tuvo de compañero de viaje al Dr. Folly, inglés célebre en la historia de Colombia por los servicios que en su clase de médico prestó al Ejército y particularmente á Bolívar, á quien se asegura haber salvado la vida en una ocasión. Aseguran unos que se había separado de él disgustado; otros que traía una misión privada é importante de Bolívar para Europa, y además de que por orden de Bolívar se le habían dado de las cajas de Guayaquil 25,000 pesos.

En el álbum de E. C.

Caiga como una lágrima mi nombre
sobre esta hoja que besó el amor,
y la luz virginal de tu mirada
maga hechicera, la convierta en flor.
Caléndula, jazmín ó pasionaria
adelfa ó margarita, me es igual,
si esa flor la colocan, cuando muera,
sobre mi obscuro lecho sepulcral.

PABLO HERNÁNDEZ.

* En las páginas 12 y 13 reproducimos dos cuadros al óleo del conocido artista Miguel Arias, que representan paisajes cubanos en cuya especialidad se ha distinguido su autor.



Srta. Luisa Pardo, estudiante aprovechada de Medicina.

(1) «Arango se naturalizó peruano y Heras acompañó á Bolívar á Bolivia.—Nota de Ignaga.

DE SPORTS

SECCIÓN REDACTADA POR EL DOCTOR ANDRÉS
SEGURA Y CABRERA



SUMARIO.—COLOMBOFILIA: Nuestro certamen.—La mensajera en la guerra anglo-boer.—CICLISMO.—El ciclismo y la obesidad.—Cuidado con la nariz.—FOTOGRAFÍA.—Rayos X.—Ajedrez.

El certamen que el Redactor de esta Revista y el entusiasta colombófilo Sr. Enrique Castañeda y Pérez se han propuesto, queda hoy definitivamente marcado con las bases siguientes:

Los concurrentes presentarán un transporte que lo mismo puede ser para un solo par de palomas que para más: construído de madera, metal ú otro material cualquiera, con tal que no sea muy pesado.

En su construcción se cuidará NECESARIA Y ABSOLUTAMENTE—pues ésto es lo que constituye el objeto del certamen y su premio—evitar que el sistema de ventilación sea como hasta hoy, consistente en perforaciones ó grietas que, más que nada, tienden á crear corrientes de aire frío con daño de la paloma encerrada.

De modo que, prescindiendo de todo otro detalle, se premiará al transporte que en su sistema de ventilación no ofrezca inconvenientes, como los apuntados, para las palomas en ellos conducidas, y guarden, sin embargo, las demás condiciones que hagan de él un aparato útil y manuable.

No deberán presentarse planos ni fac-símiles, sino el aparato terminado y de tamaño exacto, cualquiera que sea su capacidad.

Las entregas se harán en la calle de San Miguel número 180, morada del redactor de esta Sección, hasta el 15 de Julio próximo entrante, donde recojerá un recibo ó constancia de su presentación cada concurrente.

En la segunda quincena del mes de Julio se reunirá el Jurado, que oportunamente se anunciará, para examinar los aparatos presentados y acordar el premio único al que en absoluto se proclame por él meritorio. No habrá, en consecuencia á lo expuesto, segundos premios ni accesit.

El premio consistirá en un par de palomas de un palomar de reputación de esta Isla ó del extranjero.

En un diploma en que se harán las declaraciones oportunas en obsequio del premiado y cuyo documento suscribirá el Jurado, y en una moneda de cinco pesos oro americano para compensar los gastos de materiales &c.

Además, será recomendado el transporte á todos los colombófilos, publicando de él los diseños y fotografías necesarias, así como el retrato del autor en esta sección.

La declaración del Jurado y sus funciones el día que se acuerde serán públicas, y en el lugar designado se hallarán expuestos todos los modelos presentados para su examen en general por cuantos los deseen.

Al concurso podrán venir cuantas personas lo estimen, sean ó no colombófilos, carpinteros, hojalateros, mecánicos, &c., pero deberán presentarse con trabajos propios, esto es, con originalidades.

En las publicaciones sucesivas se dará cuenta de cada presentación que se haga, fijándose en el número del 20 de Julio la fecha y lugar de la reunión del Jurado.

Esperamos que respondan á este llamamiento cuantos puedan con sus esfuerzos mejorar las condiciones de tan indispensable útil de colombofilia.

Y á nuestros compañeros en la prensa diaria les rogamos la reproducción de estas líneas, en obsequio al fin perseguido.

Algunas realidades en conección con el servicio de mensajeras en la guerra anglo-boer deben ser interesantes á nuestros colombófilos. Después que la guerra fué declarada Mr. Robert Arbuckle socio de el *Durban poultry and pigeon Racing club*, escribió al general White ofreciéndole sus palomas que no dudaba podrían prestarle muy buenos servicios. En Octubre 21 los socios de la sociedad *Durban* determinaron enviar un representante á conferenciar con el Mayor Altham y después de una entrevista con el galante oficial y una completa descripción de los posibles servicios que las palomas podían prestarle, el General White escribió de parte del Mayor Altham dándoles las gracias á la Sociedad *Durban* por sus ofrecimientos.

Mr. Hirst un socio del *Durban club*, voluntariamente dejó á Ladysmith en Octubre 21 tomando 60 mensajeras las cuales eran capaces de traer mensajes á *Durban* y tam-

bién 100 más, pero no educadas y con estas estableció un nuevo palomar en Ladysmith.

Es necesario decir que las palomas solamente llevan mensajes á los palomares en que han nacido ó á que son acostumbradas desde pichones para que el rededor sea bien conocido por ellos.

Las 100 palomas tomadas para la fundación del palomar en Ladysmith eran pichones criados en los palomares de los colombófilos de Durban, pero ya suficientes para alimentarse ellos mismos.

En Ladysmith fueron puestos en un magnifico palomar desde el cual ellos podían observar todos los alrededores, así que acostumbrados ellos á este lugar que era ya su casa, podían volver prontamente para tomar el alimento.

Estos pichones eran guardados en un hermoso y fresco palomar en el cual podían continuar fuertes que era lo principal para poder luchar contra el viento, poder remontarse en el espacio y que no fueran cazadas por los fusiles enemigos.

Mr. Hirst fué el primero que envió sus despachos: su primer mensaje lleva el membrete «Intelligence Department Headquarters», Departamento de Información, Cuartel General, con fecha 22 de Octubre, y en él dice Mr. Hirst: «Podrá Vd. comprender lo ocupado que estoy cuando le diga que he de cuidar 100 palomas, aunque tengo personas que me ayuden. Antes de ayer mandé

13 palomas á Durban (200 millas). Esta mañana han regresado con despachos en 5 horas.

«He terminado de montar un palomar capaz para 100 palomas que voy á educar de 5 á 20 millas, y espero poder empezar dentro de pocos días.»

«Entre las palomas dispuestas á las autoridades, varias fueron pertenecientes á Mr. Lee, de Pietermartzburg. Una de las palomas de este caballero trajo uno de los más importantes mensajes desde Ladysmith á Pietermartzburg, en Noviembre 8. Mister Lee dice: yo puedo declarar que tengo una carta de gracia del Gobernador de Natal para vigilar mi servicio entre Ladysmith y Pietermartzburg, los espías son numerosos y me hacen tener un riguroso cuidado para que no me envenenen mis palomas.»

En Diciembre, un importante mapa fué traído desde Ladysmith á Pietermartzburg por otra paloma de Mr. Lee.

Además de estos mensajes, un importante número ha sido también llevado desde Ladysmith á Durban.

Los boers tienen muy buenos palomares desde antes de la guerra, y una buena sociedad, cuyas palomas fueron soltadas desde Wolvenhock, Heilbron, Kronstad, Ventersburg, Winburg, Bloenfomtein y Cradock.

El fundador de la Sociedad fué Mr. Tom May, un inglés, quien importó las palomas desde Inglaterra y Bélgica.

Si el Café

le prueba siga con
él, si no USE

Postum Food Coffee

que lo usan multitud de personas
que se dedican á trabajos
intelectuales.

«El café me producía algunas veces dolor de cabeza y era tal mi costumbre de usarlo, que cuando lo dejaba de tomar un sólo día, me aquejaba el dolor de cabeza. De suerte que estaba siempre entre dos fuegos y tenía el dolor de cabeza de todos modos.

Concluí por dejar el café y tomar *Postum Cereal Coffee*. Durante dos días tuve el dolor de cabeza por la falta de mi acostumbrada bebida, mas al tercero empecé á ende-

rezarme y desde entonces fuí mejorando y cada vez estoy mejor y más fuerte.

Nadie puede imaginarse el gusto que produce sentirse bueno otra vez. Yo sigo tomando mi taza de *Postum Food Coffee* todas las mañanas, que sabe lo mismo que el café, se parece al café y me dá fuerzas y salud.» Mrs. B——, 608 Croton Square, Syracuse, N. Y., dice: El *Postum Food Coffee* me lo recomendó un médico para el reumatismo. No permite que se use el café, sino el *Postum Food Coffee*, que fortalece y beneficia al que sufre reumatismo. Lo encuentro más que excelente.»

«El Profesor Duvoll de la Universidad de Syracuse dice: Yo no puedo tomar café; use el *Postum Food Coffee*, que fortalece á cualquiera que trabaje intelectualmente. «Mr. Williams dice: El café me produce mareos, pesadez y náuseas. Yo uso y lo prefiero el *Postum Food Coffee*, que fortalece y dá salud. Haga el favor de no dar mi nombre á la publicidad. Respetuosamente de Vd. Mrs. E. W. L., Syracuse, N. Y.

Los gordos y los que se interesen por conocer los efectos del ciclismo, leerán con gusto el resultado de una experiencia personal, practicada recientemente por un ingeniero americano.

En bicicleta hacía diariamente un paseo de 7 kilómetros, que por excepción prolongaba hasta 27. Transpiraba muchísimo, en justa relación con su gordura—pesaba 101 kilos—y con su costumbre de beber abundantemente.

Antes de tres meses de ejercicios no pesaba más que 96 kilos. La pérdida media y diaria de peso, era aproximadamente de 60 gramos; pero un día después de una carrera de tres horas, en el mes de Agosto, disminuyó 75 gramos.

El ingeniero no modificó su método de alimentación, y gracias al ejercicio disminuyó en parte su obesidad, haciendo desaparecer al mismo tiempo algunas tendencias al reumatismo que se le habían manifestado.

El doctor Witheads de Leedes, pretende que el ciclismo es dañino al equilibrio sanitario de la nariz.

El especialista inglés dice que, á más de la acción del aire y del polvo, un ejercicio continuo en el *caballo de fierro* puede llevar una hipertrofia crónica á la mucosa de la nariz.

Pero como hay siempre dos escuelas en materia médica, el doctor Attwoade Dome, de Londres, es de parecer absolutamente contrario.

El cree que el ciclismo no ocasiona la lesión de la nariz, sino que la revela solamente, por la mayor cantidad de aire que

reclama, poniendo en evidencia una pequeña obstrucción de la nariz, que sin la bicicleta habría pasado inobservada.



La fotografía, que fué para nosotros desde 1896 hasta la guerra americana un sport de fuerza, es decir, un sport que dominó á todas las clases y sexos, viéndose por doquier á hombres y mujeres, grandes y pe-

CHOCOLATE "BAGUER"

Pídase este exquisito producto en todos los establecimientos de Viveres de la Isla.

FABRICA CUBANA

APARTADO 519.—JESUS DEL MONTE 146.—TELEFONO 1,162

* * * HABANA * * *

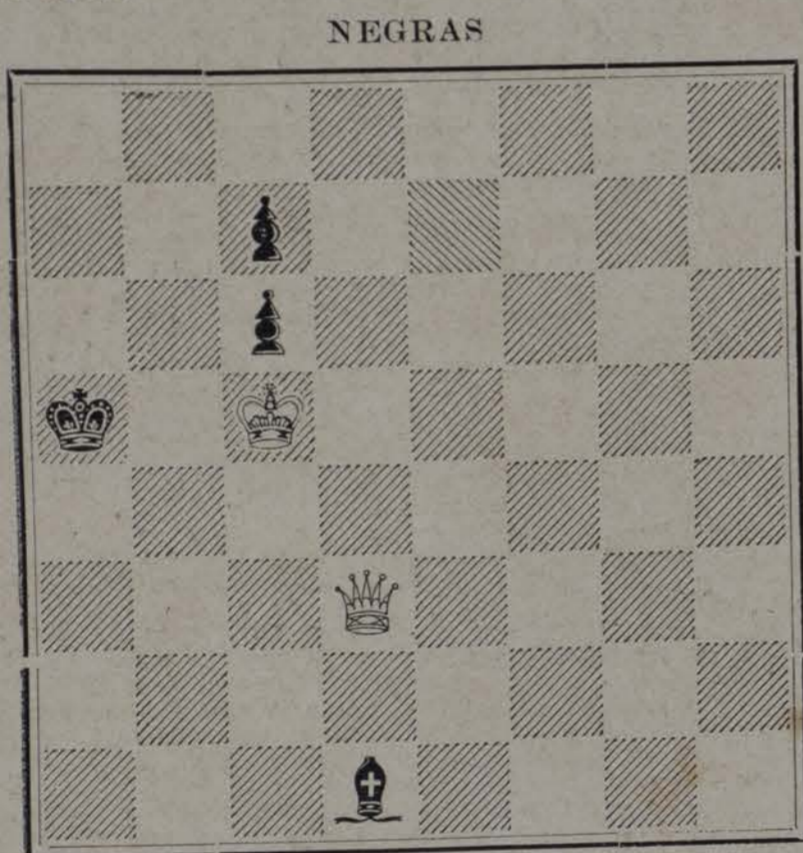
queños con su cámara Premo, ó su Kodac de película, tomando instantáneas de vistas y escenas callejeras, imperó tambien en época casi igual en otras sociedades, deca- yendo luego que los Rayos X vinieron á hacer insignificantes los progresos del arte de Daguerre.

Prueba de ello es el adjunto grabado, que tuvo por escena una sala de ajedrez, el culto é intelectual sport de la predilección del ilustre cónsul de los E. U. Mexicanos, mi distinguido compañero y amigo el Dr. Andrés Clemente Vázquez.

No nos es dable revelar quien es el retra- tado *en esqueleto*, ni aun siquiera, quien es el autor de la fotografía de que tomamos el grabado, el cual brilla por su genio y sim- patía en la gran metrópoli neoyorquina.

* **

El siguiente interesante problemita de ajedrez lo dedico á mi estimado pariente el genial pincel Armando Menocal, ausente en París.



BLANCAS

Las blancas salen y dan mate en tres jugadas.

* He aquí en metros cuadrados, las super- ficies de las últimas exposiciones que se han celebrado en París:

1867.—	687,000 metros cuadra los	166,000 con construcciones
1878.—	750,000 id.	id. 280,000 id.
1889.—	960,000 id.	id. 290,000 id.
1900.—	1.081,000 id.	id. 460,000 id.

Las naciones representadas son:

Alemania, Andorra, Austria, Bélgica, Bulgaria, Bosnia, Corea, China, Dinamar- ca, Ecuador, Estados Unidos, España, Fi- landia, Gran Bretaña, Grecia, Hungría, Italia, Japón, Luxemburgo, Marruecos, México, Mónaco, Países Bajos, Persia, Perú, Portugal, Rumanía, Rusia, Siberia, San Marino, Servia, Siam, Suecia, Suiza, Transvaal, Turquía.

Las Estadísticas demuestran un descenso notable en la mortandad de los niños, y si- multáneamente los médicos de todos los países confirman las excelencias de la «Emulsión de Scott» contra el raquitismo, escrofulosis y otras afecciones de la infancia.

Catalina, Cuba, Junio 27 de 1894.

Sres. Scott & Bowne, New York.

Muy Sres. míos: He empleado la «Emul- sión de Scott» en las enfermedades de los niños, tales como el raquitismo, escrofulosis y sobre todo cuando se encuentran en el período de dentición, así como también en la tuberculosis, catarro pulmonar, etc.; ha- biendo siempre obtenido un resultado satis- factorio, no pudiendo menos de estar suma- mente satisfecho de tal medicamento.

Soy de Vds. atto. S. S.

JUAN HERMENEGILDO VALLE.

LA BRUJERIA Y LOS BRUJOS DE CUBA

—POR XXX—

Un tomo con grabados
UNA PESETA. - - - *

DE VENTA EN - - -
OBISPO 86, LIBRERIA.

BIBLIOTECA
GENER Y DEL MONTE
MATANZAS

LA ISLA CAFE DE FRANCISCO GARCIA GALIANO Y S. RAFAEL LA ISLA

Este antiguo y acreditado establecimiento, sigue ofreciendo á sus numerosos parroquianos sus afamados refrescos. Cafe superior. Leche pura.

HABANA

MI IDEAL DE PACO DE CARDENAS

Elegante como favorito de las familias. Lleva víveres finos y de todas clases á domicilio.

Depósito: DAMAS ESQUINA A ACOSTA.

LA FRANCIA MONTE 57.

Prendas y muebles usados. Se alquilan para toda clase de reuniones.

PARDO Y GOMEZ

GALIANO 104

Gran Almacen de Ferreteria al por Mayor y al Detall
Galiano 104 HABANA Galiano 104

EPISODIOS DE LA GUERRA MI VIDA EN LA MANIGUA

Relato del Coronel Ricardo Buenamar, por RAIMUNDO CABRERA.

SEGUNDA EDICIÓN ILUSTRADA

Un volumen de 320 páginas con 82 grabados, lujosamente impreso por la Compañía Levytype, en Filadelfia.
De venta en todas las librerías y esta Administración, á un peso plata el ejemplar.

LA BARCELONESA Gran Almacén Importador de Muebles DE GARCIA OSTOLAZA Y CA.

SUCESORES DE J. RIGOL.

Galiano 89, 91 y 93. — HABANA — Teléfono número 1,275

Muebles finos de Thonet Hnos.; D. G. Fischeld hijos; B. Souto y Comp.; P. Derby y Ca. Muebles de madera del país, de preciosos dibujos y formas elegantísimas. * * * * *

EL TELEGRAFO TALLER DE LAVADO DE JOSE GOMEZ

VIRTUDES N° 116. — HABANA.

PRONTITUD, ESmero Y EXACTITUD.

PRECIOS MODICOS

Alimentación de los Niños y Enfermos
Racahout de los Arabes
DELANGRENIER
70 años de buen éxito
aprobado por la Academia de Medicina de Paris

EL AGUILA AMERICANA 16, SAN RAFAEL 16.

Camisas de NEGLIGIE y Medias de ciclistas en grande surtido. También Gorras y Pantalones para ciclistas. Ropa hecha para señoras. Especialidad en Sayas y Blusas de seda. Surtido enojado.
18 SAN RAFAEL SAMUEL L. ISRAEL SAN RAFAEL 18.

A. Moreno.

Moreno

Artista y Fotógrafo

Miembro del American Art Soc

Calle 14, No. 4, ESTE NUEVA YORK.

OLEOS, CREYONES, &c

EL IRIS

Compañía de Seguros Mútuos Contra Incendios

Establecida en la Habana (Cuba) el año 1858

Oficinas: Empedrado

Capital responsable en CRD.. \$ 27.266,96

Siniestros pagados \$ 1.440,24

Por una módica cuota asegura fincas y establecimientos mercantiles terminando el ejercicio social en 31 de Diciembre de cada año, el que incluye solo abonará la parte proporcional correspondiente á los días que faltan para su terminación.

Habana, 30 de Abril de 1900.—El Director de turno, Francisco Salcedo I a Comisión Ejecutiva, Bernardo C. Domínguez.—Evaristo Gutiérrez.

Hombres Débiles.

Parece que el Creador ha ordenado que después de la sangre el fluido vital seminal sea la sustancia más preciosa en el cuerpo del hombre, y alguna pérdida contranatural de él producirá siempre resultados desastrosos.

Muchos hombres han muerto de enfermedades corrientes, tales como las del corazón, del hígado, de los riñones, enfermedades pulmonares etc., por haber permitido á su vitalidad gastarse, exponiéndose así á ser fáciles víctimas de estas enfermedades, cuando algunas cajas de nuestras medicinas, tomadas á tiempo, habrían impedido estas debilitantes pérdidas, así preservando su vitalidad para resistir á los ataques de esas peligrosas enfermedades.

Muchos han llegado lenta, pero seguramente, á un estado de demencia incurable á causa de estas pérdidas, sin saber la verdadera causa del mal.

¿Son Estos Sus Sintomas?

Predilección al onanismo, emisiones de día ó de noche, derrames al estar en presencia de una persona del sexo opuesto ó al entretener ideas lascivas; granos, contracciones de los músculos (que son precursoros de la Epilepsia); pensamientos y sueños voluptuosos; sofocaciones, tendencias á dormitar ó dormir, sensación de embrutecimiento, pérdida de la voluntad, falta de energía, imposibilidad de concentrar las ideas, dolores en las piernas y en los músculos, sensación de tristeza y de desaliento, inquietud, falta de memoria, indecisión, melancolía, cansancio después de cualquier esfuerzo pequeño, manchas flotantes ante la vista, debilidad después del acto ó de una pérdida involuntaria; derrame al hacer esfuerzos en la silla, ruido ó silbido en los oídos, timidez, manos y pies pegajosos y frios, temor de algún peligro inminente de muerte ó infarto, impotencia parcial ó total, derrame prematuro ó tardío, pérdida ó disminución de los deseos, decaimiento de la sensibilidad, órganos caídos y débiles, dispepsia, etc., etc. Algunos de esos síntomas son advertencias naturales para un hombre que debe recuperar sus enervadas fuerzas vitales, ó vendrá á ser presa de alguna fatal enfermedad.

Nosotros solicitamos de todos que sufren de alguno de los síntomas encima enumerados, que observen bien este aviso, comunicándose con nuestra Compañía de médicos especialistas que han tenido veinte años de experiencia, tratando enfermedades de los nervios y del sistema sexual, y quienes pueden garantizar una curación radical y permanente.

Envíenos una relación completa de su caso, dándonos todo su nombre y dirección, edad, ocupación, si es casado ó soltero, cuáles de los síntomas nombrados se le han manifestado á Ud., y si Ud. ha usado algun tratamiento para gonorrea, estrechez, sífilis ó alguna otra enfermedad venerea. Nuestra junta de médicos diagnosticará enseguida y cuidadosamente su caso (gratis), informará á Ud. de lo que le cuesta un tratamiento de 30 días, en el que se efectuará una curación radical, y se le restablecerá á Ud. su completa salud; y volverá Ud. á ser un hombre vigoroso. Si Ud. nos remite cinco pesos en billetes de su país como garantía de buena fe, le enviaremos enseguida las medicinas requeridas por Expreso, ó por correo registrado, tan pronto como nuestra junta de médicos haya decidido el completo tratamiento á que Ud. debe someterse.

LA COMPANIA ESPECIALISTA DEL NORTE,
93 Broadway,
New York, E. U. de A.

Jorge L. Dominguez
Médico Cirujano
Consultas de 12 á 2 Monte 133

Dr. Leonel Plasencia
Médico Cirujano
Reina 34

Dr. Ignacio Cardona
Médico Cirujano
Consultas de 12 á 2. Salud 37

Dr. Enrique López. Especialista en enfermedades de los ojos, oídos, nariz y garganta.
De 9 á 10 y de 12 á 3. O'Reilly 56

Dr. E. Anglés
Médico Cirujano
Consultas de 12 á 2. Carvajal 25. Quemados de Marianao

Dr. Gumersindo Atalay.
Cirujano Dentista
Consultas y operaciones: de 8 á 4. Aguila 93

Dr. Edelmiro Dalmau
Cirujano Dentista
Industria 110 A

Dr. Antonio Fernández Larrinaga
Dentista
177 Neptuno

Dr. Lorenzo D. Beci.
Abogado
11 Mercaderes.

Rafael S. de Calzadilla
Abogado
San Ignacio 72 Lagunas 80

Nicasio Estrada y Mora
Abogado
San Iguacio 30

A. Taveira
Fotografador
Aguacate 66

SASTRERIA
De Manuel A. Pérez
San Rafael 34.

F. Selma,
Camisero cubano
Mercaderes 3, altos

LA ECONOMICA
Viveres finos por mayor y al detall
Reina 67

Salón de Barbería
KEY WEST
Galiano 67

LA CENTRAL
TALLER DE VIDRIERIA Y FABRICA DE MAMPARAS
SAN RAFAEL 22.

Conservatorio de Musica y Declamación de la Habana
Director: CARLOS ALFREDO PEYRELLADE
Reina 3

JUAN GUERRA
LIBRERO
SAGUA

Pedro J. Pérez
Fotógrafo y Agente de toda clase de comisiones
Real 106. CARDENAS

Dr. Virgilio de Zayas Bazán
CIRUJANO DENTISTA DE LA FACULTAD DE NEW YORK
SAN RAFAEL N° 1 A

M. RUIZ
GRABADOR, PAPELERO E IMPRESOR
Agente para la Isla de Cuba
De la luz incandescente de Wesbasch.
18, OBISPO 18

PARDO Y GOMEZ
GALIANO 104

Gran Almacen de Ferreteria al por Mayor y al Detall
Galiano 104 HABANA Galiano 104

LA IMPRENTA
DEL

Avisador Comercial

ES LA PREFERIDA PARA

TARJETAS DE BAUTIZO

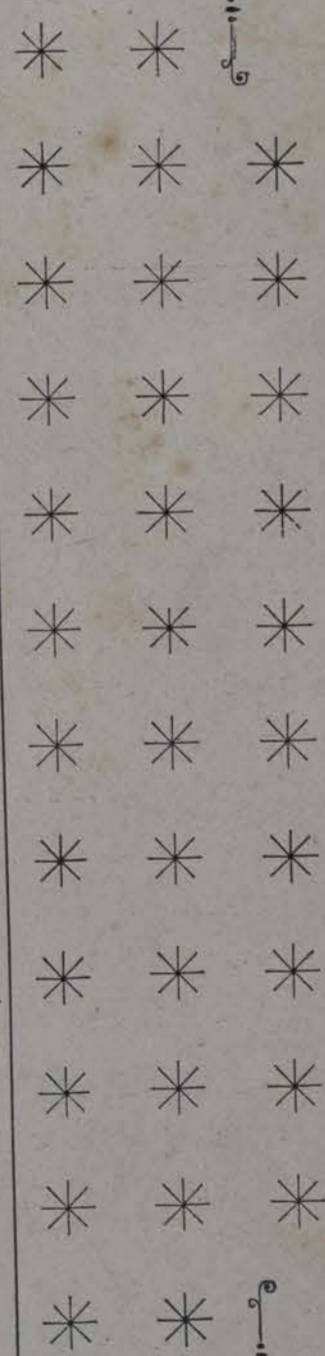
Trabajos de todas clases
y con especialidad
los del Comercio.



SE HACEN
SELLOS DE GOMA

AMARGURA 30, ESQUINA A CUBA
APARTADO NUM. 406. TELEFONO NUM. 384.

HABANA



ANTONIO MEDINA

AGENTE DE ADUANA Y EXPRESO AUTORIZADO

GARANTIA EN LA ADUANA \$5,000 ORO

Conducción de equipajes en la ciudad é interior de la Isla.
Entradas de Aduanas, Pólizas, &c., &c.
Modicidad en los precios.

ACOSTA 4, HABANA

Sastrería "Stein" 92 * AGUIAR * 92
EDIFICIO DE
* LA CASA BLANCA *

DE ECHEGOYEN Y CANTERO.

Novedades de buen gusto de Paris y Londres. Telas especiales para viajes. Esta casa es la preferida por los elegantes.

FRENCH AND ENGLISH SPOKEN.

SASTRERIA

J. Pego Robles

Telas inglesas exclusivamente.

Confección á mano.

Obispo 39, entre Cuba y San Ygnacio

HABANA

TALLER DE ENCUADERNACION Y RAYADOS
EL COMERCIO
—DE VICENTE LOPEZ VEIGA—

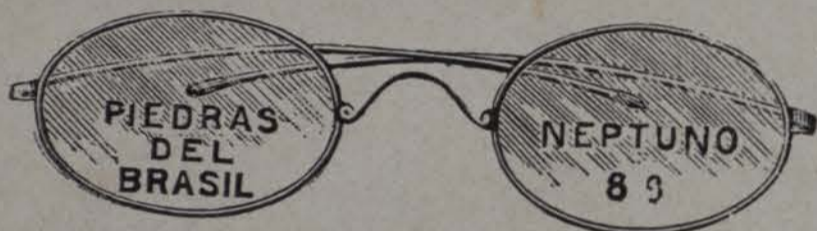
El primero en su clase. Especialidad en libros para el comercio. SAN IGNACIO 58.

Gamisería "LAS TULLERIAS"

DE RAMON GONZALEZ SOLARES
SAN RAFAEL 15, ENTRE AGUILA Y AMISTAD

Gran surtido en camisas, calzoncillos, camisetas,
calcetines, toallas, pañuelos de seda y de olán.

Novelades en chalinas, nulos, lazos y otros efectos de fantasia.



JOYERIA, PLATERIA,
RELOJERIA
Y
OPTICA

LA ESMERALDA

DE IZQUIERDO Y GARCIA.

Colosal surtido en estos ramos. Todo garantizado. Se pasa á domicilio.
SAN RAFAEL 11½ Se compra Oro, Plata y Platino. TELEFONO 1,617

**LA NOVEDAD**

81 GALIANO 81

ALMACEN**DE ABANICOS**

Paraguas, Sombrillas, Bastones
Y GUANTES

—Gran Departamento de Sederia

Es la casa mejor surtida y la que más barato vende. -Teléfono 1461

Dígalo el Médico! . . .

Pregunte Ud. al médico, "¿Cuál es el gran remedio para la tisis?" y le contestará, "El Aceite de Hígado de Bacalao." De cada diez facultativos, nueve dirán lo mismo.

Y, sin embargo, cuando las personas están tísicas, repugnan todo alimento con grasa, no obstante ser la grasa necesaria para su restablecimiento, y rechazan ó no pueden tomar el aceite de hígado de bacalao simple. El aceite simple desarregla el estómago y quita el apetito. El desagradable olor y sabor á pescado lo hace casi insoportable. ¿Qué hacer?

A esta pregunta se le dió contestación cumplida cuando por primera vez hicimos la Emulsión de Scott de Aceite de Hígado de Bacalao con Hipofosfitos. Aunque de eso hace ya cerca de veinticinco años, ese es todavía el único remedio por excelencia para todas las afecciones de la garganta y los pulmones.

El mal olor y sabor se han eliminado, el mismo aceite se ha digerido en parte, y hasta los estómagos más delicados, con muy raras excepciones, lo aceptan fácilmente. De diez personas, no hay una que pueda tomar y digerir el aceite simple. De las mismas diez, nueve pueden tomar la Emulsión de Scott y digerirla. Por eso cura tantos casos incipientes de tisis.

Mírese con sospecha todo frasco que carezca del envoltorio sobre el cual va pegada la etiqueta del pescador llevando sobre los hombros un gran bacalao.

De venta en las Boticas. * * * **SCOTT & BOWNE, QUIMICOS, NUEVA YORK.**